

La "trampa" de la reencarnación y el proceso de la muerte.

Enigmas y Misterios

Enviado por : Eduardo H. Ink

Publicado el : 1/1/2018 23:45:57



Distintas corrientes han tomado este proceso de formas distintas creando un gran abanico de tendencias que finalmente se han transformado en creencias, y una vez que algo tan natural en apariencia, como la muerte se mezcla con el desconocimiento que aportan esas creencias, se transforma en una de las formas de miedo y control más antiguas y exitosas que arrastra nuestra civilización.



Si dentro de nuestra inconsciencia nos dejamos convencer y elegimos seguir a ese falso ser y cruzamos el umbral del "no", ese ente nos acompañará y nos programará durante un periodo, por el cual, nos irá condicionando mentalmente, nos dejará en un entorno idílico, una simulación virtual de un hipotético paraíso, donde estaremos esperando hasta nuestra reentrada.

Mientras esperamos inmersos en esa simulación que no es más que una operación de control mental, estaremos siendo ordenados, la energía que emana nuestra alma será extraída para servir como alimento a estos entes parásitos insaciables.

Una vez agotada tu estancia allí (aproximadamente entre un mes y medio a unos pocos años según el caso), se te irá condicionando para que elijas la opción de reencarnar, para solucionar tus cuentas kármicas, saldar deudas, que se supone todos tenemos, se nos incoa a creer que esta es nuestra mejor opción.

Una vez nos convencen y elegimos volver, se procede al borrado de memoria, lo que también se conoce como el velo, y entramos en nuestro vehículo nuevo, justo en los primeros instantes en que se inicia el parto.

Esta entrada del alma en el feto, será la señal, de que el momento ha llegado y se está listo

para nacer de nuevo.

Una reencarnación trampeada para mantenernos atrapados hasta el infinito, siempre y cuando continuemos viviendo en la ignorancia, llenos de creencias inútiles y una lucidez escasa hasta el día de nuestra muerte.

Por el contrario, si no caemos en la trampa y no seguimos el camino que nos lleva a esa luz, si no hacemos caso a ese ser que se disfraza de un ser querido o un Ángel y nos tienta a elegir el camino incorrecto, iremos al verdadero reino, a nuestro hogar donde realmente pertenecemos, donde la reencarnación es una opción, una decisión donde dentro de tu sagrada libertad, eliges para ayudar a tus hermanos en un momento concreto, no como una constante rueda del samsara en la que estar limpiando tu karma hasta el infinito, esto es solo una creencia y no obedece a la realidad.

No existe la culpa, no existe el juicio, eres un ser libre e inocente, desde que naces hasta que mueres y volver, es solo una opción que se elige por amor, no por cuentas pendientes. El instante de volver a casa y eludir la trampa, es natural, una vez hemos desencarnado, tenemos un periodo de unas horas en el que también como ser consciente, tomas conciencia de tu situación y te vas desprendiendo de tus apegos, te despides y te quitas el traje, dejas atrás la mayor parte de ese personaje que durante un tiempo encarnaste.

Una vez pasado ese margen de tiempo que ronda aproximadamente los dos días, tu conciencia se trasporta inmediatamente al lugar que le corresponde, apareces literalmente a las puertas de ese reino que es tu verdadero hogar y allí, si que estarán todos los seres afines a ti.

Allí si eres libre de decidir encarnar si la experiencia es un ejercicio puro de amor, algo altruista y desinteresado, un gesto hacia tus hermanos que necesitan tu ayuda.

No hay saldo pendiente, el karma es solo la consecuencia de no sanar debidamente el tránsito entre vidas, debido a ese sistema de trampa antinatural, en el que cambias de cuerpo, pero para el alma sigue acumulando experiencias como si de una misma encarnación se tratara, por eso se arrastran todas nuestras decisiones y experiencias pasadas de una vida a otra.

La encarnación previa no se ha sanado, no se ha soltado lastre y se reencarna de forma antinatural con un simple borrado de memoria, que en el subconsciente del recién nacido comienza aflorar poco a poco, no siendo la muerte un punto y final, si no un obligado punto y seguido, donde nacemos sufriendo las consecuencias que en otro tiempo y en otras

circunstancias, no impulsaron a cometer ciertos errores, que hoy sin culpa aparente, pagamos como consecuencia de la ley de acci3n reacci3n, que continua operando tal cual.

Eludir la trampa no solo es sencillo, si no que es lo natural, la muerte es un proceso en el que todo tu ser vuelve al lugar que le corresponde por pura atracci3n.

La trampa fue puesta para asegurarse un numero constante de almas dentro del holograma.

Los que dise±aron este sistema, recortaron tanto la capacidad y la vida f3sica del Ser, que corr3an el riesgo de llegar a pasar hambre, as3- que se encargaron de desviar el flujo a trav3s de las creencias y el miedo, para asegurarse una perpetua poblaci3n en la granja, un mecanismo que evita que haya deserciones y que solo funciona dentro de las primeras horas post mortem, una vez superado ese periodo de tiempo, el alma vuelve a casa.

Solo debemos llegar a ese trance lo suficientemente lucidos como para no quedarnos pegados a esta realidad, ni entrar en la falsa luz.

Ahora por fin tenemos la informaci3n y los detalles b3sicos como para saber a que enfrentarnos llegado el caso, es hora de dejar de tropezar en la misma piedra una y otra vez, de seguir manteniendo, el sustento a estos falsos dioses par3sitos.

Morir y volver a casa de forma natural es nuestro verdadero cometido, reposar, limpiarnos de todo lo vivido y encarnar por decisi3n propia y libre.

Esta ser3 solo una opci3n propia tomada de forma libre y voluntaria, un gran gesto de amor.

Hay salida y de hecho muchos salen, el holograma esta empezando a dar signos de fatiga, su desaparici3n ser3 un hecho en unos pocos a±os y todo lo aqu3- expuesto ser3 solo una curiosidad, una an3cdota dentro de nuestra eterna e infinita existenciaâ€!

Compartelo!:

El miedo a morir, a la nada, ha sido el recurso f3cil para asentarse sobre esa creencia, a los principales sistemas de control de masas, como la religi3n.

Venderte un paraÃ-so a travÃ©s de las creencias que ignorantemente en el umbral de la muerte, el miedo impulso, a que los ignorantes que abrazaban esas creencias, llenasen las arcas que esas religiones con voto de pobreza escondÃ-an.

Tenemos vidas cortas, nacemos indefensos y vulnerables, sin recordar quienes somos, ni para que venimos, crecemos en un traje a medida de los patrones que la sociedad marca para nosotros y morimos la mayorÃ-a de las veces en la misma inconsciencia e ignorancia que portÃ;bamos al nacer.

Nos vamos con el mismo sentimiento inocente que trajimos, de no saber a donde vamos.

El sistema que tiene recursos para todo, mitiga la curiosidad humana a travÃ©s de las herramientas que la cultura popular ofrece, la curiosidad de saber que hay tras la muerte.

El arte a travÃ©s de pintores iluminados e incomprensidos, reflejaron esa transici3n entre mundos en sus obras, posteriormente la cultura pop, reflejo en las pelÃ-culas ese peculiar transito, un viaje de ida a travÃ©s del oscuro tÃºnel hacia una luz.

Acotaci3n:

â€œVe hacia la Luzâ€! esta frase se ha repetido miles de veces en cientos y cientos de filmes, convirtiÃ©ndose en un clichÃ©, una frase programada que queda en nuestro subconsciente y salta convenientemente en el momento de la muerte haciÃ©ndonos ir a la luz como polillas.

El mecanismo que se activa por defecto al morir, el tÃºnel, la paz, la luz al final, y el ser que nos recibe para ayudarnos en esa traumÃ¡tica transici3n, es una programaci3n que dentro del holograma se activa para capturar ese alma y reinsertarla nuevamente en el sistema, a travÃ©s de un mecanismo de reencarnaci3n antinatural, donde la voluntad del alma es confundida y controlada.

El holograma que habita en la tierra consta de esta capa virtual, para que aquel que fallece en la inconsciencia, sea reinsertado en el sistema casi de inmediato.

Acotaci3n:

Al igual que aprendemos a vivir, debemos aprender a morir, es importante morir

conscientemente, lucido y en plenas facultades, esto quiere decir, que cuando llegue ese momento, sea como fuere que lleguemos a Él, lo sepamos reconocer y no caigamos ni en las redes del apego, ni en la trampa de la Matrix.

Al morir debemos desprendernos de todo aquello que nos apega a lo físico, nuestra identidad

nuestra cultura o nacionalidad

nuestras creencias

nuestro genero

nuestros bienes materiales

nuestro ego,

¡todas esas capas de programas que durante tu vida hicieron que se escondiera tu verdadero ser manando amor a través de tu conciencia.

Una vez te despidas de todo eso y te das cuenta de lo que realmente eres y lo realmente importante que te llevas, sueltas lastre y estas listo para emprender viaje.

Puede que se despliegue ante ti ese túnel oscuro y su luz amarillenta o anaranjada al final de ese túnel.

La paz y la liviandad que sientes son solo la consecuencia de no tener que sentir a través de un cuerpo tan denso y pesado como el que dejas atrás, esos instantes de relativa confusión, pueden hacernos creer que esa tranquilidad tan palpable es por el medio al que nos adentramos, pero no es así.

Es el fruto de la reconciliación y el encuentro con uno mismo, eres amor y en esos instantes te sientes libre.

Al final del túnel, estaré esperándonos un ente que se nos presentara como alguien conocido, tu padre, tu madre, un familiar o sencillamente un ser de luz, es solo una proyección que ese ser toma de tu mente o adopta de tus creencias, ese ni es tu padre, ni tu madre y por supuesto menos aun, un ser de luz.

Este avatar que aguarda en ese umbral trataré de convencerte de buenos modos que lo acompaños, te diré que el trayecto puede ser duro y que Él, te va ayudar en ese trance, que vuelves a casa y que todos te esperan allí.

Esta situaci3n estudiada y planeada al mil3metro, apelar3 a que sea tu voluntad la que a trav3s de tu **libre albedr3o** elija finalmente esa opci3n, en realidad nos est3n tentando para que elijamos la opci3n incorrecta y voluntariamente decidamos escoger esta opci3n, como siempre, confundidos y engañados.

Acotaci3n:

Una farsa bien pertrechada, en la que nuestra 3nica defensa es nuestra voluntad que es nuestra mejor arma y nuestra aliada, nuestra voluntad es sagrada y si nos negamos a ir, esta trampa no funcionar3.